



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## **Grupo Temático N° 4: Trabajo, trabajadores y estructura social**

**Coordinadores: Verónica Maceira, Agustín Nieto y German Rosati**

---

### **Superpoblación relativa en Argentina. Un análisis a partir de tres mediciones (2003/2010/2017)**

**Autor/a: Ricardo Donaire**

**E-mail: ricdonaire@gmail.com**

**Pertenencia institucional: CONICET/PIMSA**

#### Introducción

A pesar de su movimiento oscilante, los márgenes en torno a los cuales se ha movido la tasa de desocupación en las últimas décadas en Argentina parecen dar cuenta de un cambio orgánico en las características de este fenómeno: con fluctuaciones, ha ido creciendo claramente desde mediados de la década del ochenta hasta comienzos de este siglo, y aunque posteriormente sufrió una fuerte reducción, muy pronto quedó estancada en niveles que sólo excepcionalmente llegaron a perforar un piso que, durante la década del sesenta y hasta la década del setenta, había constituido un techo muy rara vez superado. Con todo, la desocupación, que en 2002 llegó a superar el veinte por ciento de la población urbana activa, había descendido a menos de un seis por ciento a fines de 2015<sup>1</sup> y desde entonces ha vuelto a crecer hasta ubicarse actualmente unas décimas por debajo del diez por ciento. El abrupto movimiento de descenso de la desocupación una vez superada la crisis del 2001 suele ser leído como un cambio en la forma (sea denominada régimen, modelo, etc.) que asume la acumulación capitalista en Argentina, particularmente expresada en un momento de repulsión abierta de población desde la producción con sus picos crecientes de desempleo en los noventas, hacia el

---

<sup>1</sup> Este dato fue objeto de distintas denuncias de manipulación estadística desde múltiples sectores, entre ellos, algunos cuadros políticos, intelectuales y técnicos que formarían eventualmente parte, desde diciembre de 2015, de la nueva administración del gobierno nacional y del organismo estadístico oficial, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). En ese marco, la nueva conducción del organismo ha informado las principales dificultades encontradas en la evaluación de la información del período 2007-2015. Sin embargo, en los hechos y hasta el momento, sólo ha advertido de su uso "con reservas" de las series publicadas (INDEC, 23 de agosto de 2016). Los datos posteriores también han sido motivo de polémica y denuncias (Página/12, 2017) y (Jueguen, 2016). Con todo, entendemos que los cuestionamientos no afectan el movimiento general que describimos aquí.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

predominio del movimiento contrario en la década siguiente. Sin embargo, la persistencia del fenómeno y la consolidación de un nuevo piso para el volumen de desempleo socialmente tolerable, acompañado por movimientos similares en otros, también asociados a la existencia de una superpoblación relativa para las necesidades del capital, como el peso de la pobreza, subocupación, empleo precario, etc. plantean la posibilidad de que no haya habido un cambio en el movimiento de repulsión de población de carácter orgánico, sino que haya persistido, pero articulado con un movimiento coyuntural de atracción<sup>2</sup>. En este sentido, la evolución de estos indicadores ha sido leída como parte de una transición entre dos momentos en el desarrollo del capitalismo en el país con pisos distintos en el nivel mínimo de desempleo y los sucesivos picos de la década del noventa y primeros años de la siguiente deberían entenderse como parte de la transición entre ambos momentos (Iñigo Carrera, 2010).

No escapa al análisis, además, que esta cambiante articulación entre movimiento orgánico y coyuntural, de los cuales la evolución de la desocupación es sólo un aspecto, conformó un terreno en el cual los enfrentamientos sociales tendieron a ordenarse a partir de la disputa entre una fuerza social que alienta la repulsión de población y otra que intenta paliarla. Esta última fuerza, cuyas fracciones dirigentes plantean como programa un “capitalismo con inclusión”, ha sido analizada desde su conformación en los noventa y caracterizada como “nacional, popular y democrática” (Cotarelo, 2016)a. A esta fuerza se contraponen aquella caracterizada provisoriamente como “del régimen, oligárquica e imperialista” (Cotarelo M. C., 2016)b. Desde el programa de esta última, la generalización de subsidios a diversas formas de sustento y de empleo de la población, a las que considera como fuentes “no genuinas” de ingreso, es presentada como un gasto extraordinario que debe ser solventado por el resto de la sociedad y cuyo costo actúa como un lastre que frena el desarrollo del capital.

Tanto para la caracterización del momento que atraviesa el capitalismo en Argentina como para las fuerzas en torno a las cuales tienden a ordenarse los conflictos sociales, ocupa un lugar central ligados a la población que es repelida, a las posibilidades del capitalismo de reincorporarla al proceso

---

<sup>2</sup>Utilizamos las nociones de movimiento orgánico y coyuntural en el sentido de (Gramsci, 1997, pág. 53), el primero tipo, relativamente permanente e irreversible, el segundo de carácter circunstancial y ocasional y más inmediatamente ligados con la política cotidiana y los cuadros dirigentes.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

productivo y a sobre quién debe recaer el costo de sostener a la población que no logre ser absorbida. De ahí, la centralidad que adquiere la fluctuación de la desocupación como indicador del movimiento de la población relativamente excedente para las necesidades del capital.

Sin embargo, desde la perspectiva teórica de la que partimos, el desempleo es sólo una de las expresiones, la más abierta, en que se presenta la superpoblación obrera en el capitalismo. Esta superpoblación aparece en forma constante en realidad bajo diversas modalidades: flotante, estancada y latente (Marx, 1986). Aun cuando una parte de la desocupación abierta pudiera ser considerada a muy grandes rasgos como indicador de la superpoblación flotante, cuyo movimiento acompaña el ciclo económico del capital, una parte de esta modalidad puede estar empleada a medias (como los sub-ocupados), y sólo parcialmente repelida del proceso productivo, por lo cual no aparece como inmediatamente desocupada. A su vez, una porción de la superpoblación estancada, que puede sobrevivir en parte a través de la realización de changas y trabajos ocasionales, se encuentra ocupada en los momentos en que se encuentra trabajando. Finalmente, el rasgo mismo de la superpoblación latente es el de aparecer como ocupada en el campo hasta que la ruina de la pequeña producción agrícola la expulsa a las grandes ciudades. A estas tres modalidades se podría agregar una cuarta, también ocupada, a la cual los cuadros intelectuales del capital concentrado se encargan constantemente en denunciar como un excedente absorbido en el empleo público (Iñigo Carrera, Cavalleri, & Murrini, 2010).

El desempleo representa entonces sólo una porción de la superpoblación relativa, ya que buena parte de ella puede aparecer como ocupada. Para dar cuenta de hasta qué punto el volumen de ambos fenómenos puede diferir, sólo mencionaremos que nuestro primer ejercicio de medición dio como resultado que en 2010, un año de crecimiento económico en el cual el desempleo fue de un 7,5%, la superpoblación en sus diferentes modalidades alcanzaba a un 36,4% de la población urbana argentina, y esto en una estimación de mínima, como retomaremos en este trabajo (Donaire, Rosati, Cavalleri, & Mattera, 2016).

En los últimos tiempos la cuestión de la superpoblación relativa y la estimación de su volumen han aparecido en diferentes trabajos. A nivel mundial durante la primera década del siglo XXI, se la ha estimado en un mínimo de un 40% de la fuerza de trabajo (Benavav, 2015), pero otros cálculos la llevan a más de un 60% de la población en edad laboral (Neilson & Stubbs, 2011). Una estimación



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

para Brasil presenta su oscilación en el lapso 2001-2009 entre un 51 y 57% de la población en edad activa (Granato Neto & Germer, 2013). Los trabajos citados muestran que la superpoblación se encuentra extendida amplia y globalmente (aunque la difusión que alcanza el concepto en las ciencias sociales no parece corresponderse con esta extensión). Sin embargo, las estimaciones citadas se basan en datos agregados de población, lo que a veces provoca gran variabilidad según se asignen o no grandes volúmenes a la superpoblación, en parte porque la información disponible no permite desagregarlos de manera tal de lograr mayor precisión en el cálculo.

En el proyecto que estamos llevando adelante desde el Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina, *la medición* se construyó principalmente mediante el procesamiento directo de datos mediante la elaboración de un instrumento teórico-metodológico, *basado en la combinación de una serie indicadores de desempleo, subocupación, inestabilidad laboral, presencia de subsidios para sustentar el hogar y pobreza*<sup>3</sup>. En el primer ejercicio de medición de la superpoblación relativa, ya mencionado más arriba, habíamos dejado planteados algunos problemas para mejorar la precisión de la medición. En esta exposición partimos de lo ya desarrollado allí y por razones de espacio no profundizaremos sobre determinados aspectos de la operacionalización de la superpoblación<sup>4</sup>.

Decíamos entonces, que se trataba de una medición de mínima, en parte por la existencia de un 10,1% de pequeña burguesía en proceso de descomposición y de otro 11,2% sin datos para su clasificación bajo la metodología utilizada, apartados bajo los cuales tal vez se podrían encontrar encubiertas porciones de trabajadores también excedentes en relación a las necesidades del capital. Pero también porque, entre otros, uno de los indicadores utilizados para el cálculo del volumen de superpoblación relativa fue la condición de pobre como expresión de la condición de sobrante para el capital.

Bajo este supuesto, la dificultad o directa imposibilidad de reproducir las condiciones de vida mediante el acceso a medios de subsistencia básicos ya expresa la condición de supernumeraria para una porción de la clase trabajadora: su disponibilidad excede la demanda en el mercado y debe

---

<sup>3</sup> Estos fueron combinados con otros indicadores, tales como condición de actividad, categoría ocupacional y calificación para determinar la posición de los diferentes grupos sociales fundamentales, de manera tal de distinguir a grandes rasgos, por un lado, el proletariado y, por otro, la pequeña burguesía y burguesía.

<sup>4</sup> Los interesados pueden consultar (Donaire, Rosati, Cavalleri, & Mattera, 2016), disponible en línea.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

vender su fuerza de trabajo por debajo de su valor. Pero, al tomar exclusivamente la canasta básica como indicador, estuvimos considerando un valor mínimo de la fuerza de trabajo; de hecho, su margen mínimo de reproducción posible en condiciones consideradas socialmente normales. ¿Qué sucede con la fuerza de trabajo que por diferentes cualidades, su destreza, calificación, disciplina, intensidad de uso, exige mayores medios de vida para su reproducción, a los que no accede a pesar de sí obtener los medios básicos? ¿No debería ser considerada también como superpoblación relativa para el capital? ¿A cuánto ascendería entonces el volumen de los supernumerarios si incorporáramos a esta población en la medición? Es sobre esta cuestión que profundizaremos en este trabajo.

#### Sobre las fuentes utilizadas y los años seleccionados

Nuestra primera medición de la superpoblación había tomado como referencia el año 2010, debido a la disponibilidad de fuentes que permitieran una estimación general a nivel nacional. Se trabajó entonces con datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del año 2010, representativa del conjunto de la población urbana del país (más de nueve décimas partes del total), complementados, entre otros, con información del censo realizado ese mismo año. El año censal permitía, además, una comparación con fuentes temporalmente cercanas para otros países. Aquí retomamos el año 2010 como punto de referencia, complementándolo con los años 2003 y 2017, pero como para la EAHU utilizada originalmente sólo se cuenta con información disponible para el lapso 2010-2014, se recurrió en este caso a la Encuesta Permanente de Hogares, relevamiento oficial periódico que abarca a los principales conglomerados del país y las capitales provinciales. Los años complementarios elegidos representan, el primero, el inicial de la Encuesta Permanente de Hogares en su actual forma continua; el segundo, el último disponible al momento de comenzar a realizar este ejercicio. En todos los casos estamos refiriéndonos al tercer trimestre de cada año. Casualmente, 2003 y 2017 son equidistantes respecto de 2010, pero más importante aún que los lapsos de tiempos similares es que las tres mediciones se ubican en años de crecimiento económico, aunque en diferentes grados y con distinta ubicación en el ciclo económico. El producto bruto interno había crecido un 8,8% en 2003, siendo el primero de una serie de años con crecimiento similar luego de la crisis de 2001 y que se extendió hasta un nuevo momento crítico en 2008-2009. El año 2010 se produjo un nuevo crecimiento del 10,1% y desde entonces el producto ha sufrido una serie de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

oscilaciones anuales que lo mantienen prácticamente estancado. En ese contexto, 2017 fue un año de crecimiento, aunque exiguo: 2,8%.

Los niveles de crecimiento entre los años 2003 y 2010 (a pesar de la recesión producida por la crisis mundial en 2008-2009) y las dificultades para sostenerlo desde entonces pueden explicar el movimiento de la tasa de desempleo, la cual, luego de alcanzar un pico extraordinario en 2002, se redujo muy rápidamente hasta 2008, momento en que comienza a oscilar, con algunas excepciones en un rango entre el 7 y el 9%; margen que supera a finales de la serie: el año 2018 es nuevamente un año recesivo durante el cual el desempleo no baja de esta última cifra en todo el año.

Este contraste entre 2003 y 2010, y en contrapartida, la relativa menor variación en la comparación entre 2010 y 2017, reaparecerán en algunos de los indicadores que observaremos a lo largo del trabajo. Esto no debe leerse como una ausencia de variaciones el interior de los lapsos transcurridos entre estos años. En todo caso, la comparación entre mediciones que realizamos en este trabajo debe entenderse como una continuación en la puesta a prueba del instrumento teórico-metodológico elaborado. Y deberá ser completada a futuro con el movimiento durante todo el período.

### Pobreza y superpoblación relativa

Decíamos al comienzo que así como buena parte de la población sobrante para las necesidades del capital no se encuentra abiertamente desocupada, tampoco es correcto asociar estas formas exclusivamente con la pobreza<sup>5</sup>.

Veamos cómo esta relación se expresa para cada modalidad de la superpoblación.

Aquellos trabajadores que son suspendidos momentáneamente en la gran industria, y por ende, parcialmente repelidos de la producción, forman parte de la superpoblación flotante, pero esto no significa que obtengan salarios que no aseguren su subsistencia absoluta. De hecho, si el régimen que adopta la suspensión es la reducción de salarios, posiblemente esos ingresos tal vez puedan asegurar el acceso a una canasta básica. Pero lo que no estarían asegurando es el pago del precio de esa

---

<sup>5</sup> Cuando nos referimos a pobreza aquí estamos hablando de la imposibilidad de acceder a los medios de vida básicos para la subsistencia no sólo alimentaria. En este sentido, la definición se acerca a la medición oficial de un ingreso por debajo de la llamada Canasta Básica Total, es decir, aquella que permite adquirir para los miembros del hogar tanto una canasta de alimentos para satisfacer las necesidades energéticas y proteicas mínimas, como otros bienes y servicios básicos tales como vestimenta, transporte, educación, etc.) (INDEC, 2016).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

fuerza trabajo con sus cualidades propias en términos de determinadas calificaciones, destrezas, intensidad o disciplina, que el propio régimen de gran industria exige. Como en el caso de cualquier otra mercancía sobreproducida que no puede ser realizada a su valor, el hecho de que esta fuerza de trabajo no sea pagada por su valor socialmente necesario es expresión de que se encuentra en exceso en el mercado, y en ese sentido, se encuentra en la situación de sobrante respecto del capital<sup>6</sup>. Por similares razones, la población que determinados intelectuales denuncian como sobrante y absorbida en el empleo público, puede bien ganar salarios miserables, pero cuando supera determinado margen de ingresos, no por eso deja de presentárseles como relativamente excesiva, más bien, por el contrario, se exacerba la queja de quienes expresan los intereses del capital más concentrado, desde cuya perspectiva se trata de un costo exorbitante para sostener una población excedentaria.

Pero tampoco la superpoblación que desarrolla su vida en las peores condiciones, la modalidad estancada, se encuentra necesariamente en situación de pobreza en términos de la adquisición de los medios de vida inmediatos necesarios para su reproducción. Esta población, que sobrevive en las ciudades con una base de trabajo sumamente irregular, puede, en los momentos en que se encuentra transitoriamente empleada, e incluso sobre-empleada, obtener medios de vida que momentáneamente la eleven, aunque más no sea un margen, por encima de la pobreza (y de allí toda la profusión de eufemismos que llevan a denominarla como “población vulnerable” o “en riesgo”).

El análisis se puede extender a la superpoblación latente en el campo que, según la expresión clásica, “vive con un pie en el pauperismo”, pero con el otro fuera de él. De todas formas, por la fuente que utilizamos, nuestro análisis se restringe a la superpoblación urbana.

Esto no quiere decir que determinados capitales particulares puedan hacer usufructo de esta población para explotarla. La condición de superpoblación no implica que una parte de estos obreros puedan estar ocupados, es decir, formen parte del ejército activo, y estén produciendo plusvalor para determinados capitales. Pero producir más valor de lo que ella misma vale constituye el valor de uso de la fuerza de trabajo. El carácter necesario o sobrante de una mercancía no se define por la posibilidad de que cumpla con su utilidad. Así, que sobren manzanas no significa que no estén en condiciones de ser consumidas, sino que se produjeron en exceso en relación a la demanda solvente

---

<sup>6</sup>No estamos considerando aquí situaciones circunstanciales en las que la fuerza de trabajo sea obligada a vender su fuerza de trabajo a un menor valor por la imposición de fuerzas extraeconómicas.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

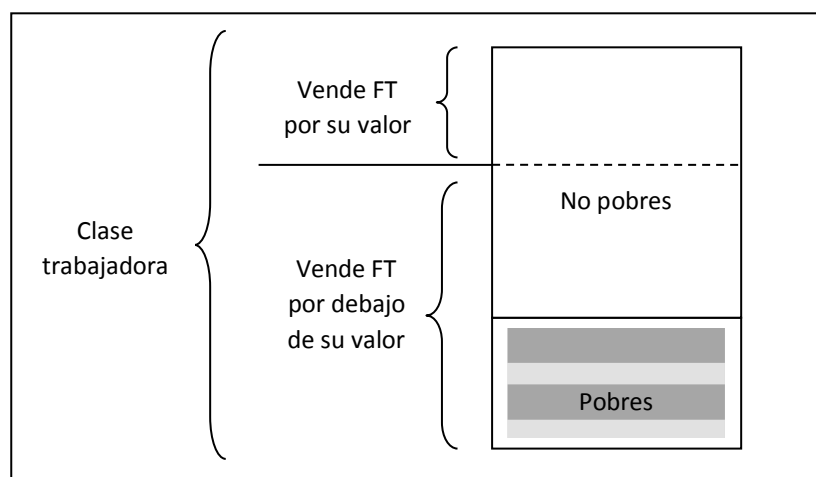
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

existente y por ende, deben venderse por debajo del valor que costó producirlas. En este sentido, la fuerza de trabajo puede conservar su valor de uso, y por ende, ser puesta en acción, es decir, producir plusvalor. Pero a diferencia de las manzanas y de cualquier otra mercancía, la compra-venta de fuerza de trabajo supone la existencia de una superpoblación relativa constante, que ejerce presión sobre el salario (Marx, 1986, pág. 541). Si esto origina las condiciones para que el capital pueda comprar fuerza de trabajo por debajo de su valor, esta situación será expresión del exceso con que se encuentra en el mercado, es decir, de su condición de sobrante, aún cuando sea explotada. La condición de explotable no es igual a la condición de necesaria para las necesidades del capital. Por eso, una parte de la superpoblación puede formar parte del ejército activo<sup>7</sup>. La condición de relativamente sobrante refiere a las necesidades del capital en su conjunto y no respecto de tal o cual capital que se aproveche de dicha situación<sup>8</sup>.

**Gráfico: Clase trabajadora según venta de fuerza de trabajo por debajo o por su valor en relación a condición de pobreza**



<sup>7</sup> De hecho, en términos teóricos la tendencia propia de la acumulación capitalista es al crecimiento de aquella modalidad, de la superpoblación denominada intermitente o estancada, que revista en el ejército activo (Marx, 1986, pág. 545).

<sup>8</sup> La condición de relativamente sobrante y, su relación con el consumo productivo e individual de la fuerza de trabajo, corresponden al análisis de la esfera de las relaciones entre clases, a la esclavitud del conjunto de la clase trabajadora respecto del conjunto de la clase de los capitalistas y no a las de las relaciones entre capitalistas y obreros individuales (Marx, 1986, pág. 481) (Engels, 1974, pág. 93).





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Bajo este supuesto, el conjunto de la población obrera asalariada pobre se encontraría en condición de excedente. Pero la situación de pobreza supone un ingreso por debajo del cual el obrero no puede obtener los medios básicos para reproducirse en las condiciones consideradas socialmente normales. Es decir, se trata de un mínimo, y en este sentido, los pobres constituyen la capa más baja de la superpoblación. Pero no toda la fuerza de trabajo necesaria para el capital satisface su reproducción en base a un estándar mínimo. A mayor grado de habilidad, destrezas, disciplina, conocimientos, ese valor será mayor. Sin embargo, esta porción de la clase obrera podría recibir un salario por debajo de su valor, aún cuando satisfaga las necesidades mínimas para no caer en la pobreza.

Lo anterior no debe conducir a considerar que el indicador para la determinación del carácter supernumerario de una porción de la clase trabajadora sea exclusivamente el monto de sus ingresos. En nuestra medición original una parte de quienes obtienen ingresos que les permiten cubrir sus necesidades básicas pero son relativamente sobrantes para el capital pudieron ser identificados a partir de otros rasgos: por ejemplo, el estar trabajando en forma parcial o de manera ocasional o realizando changas. Estos elementos ya fueron observados en nuestra primera medición y están dados por supuestos aquí.

En todo caso, si los pobres en términos de incapacidad de subsistencia absoluta representan la capa más baja de la superpoblación, la utilización de la pobreza como indicador, en términos de acceso a un mínimo de medios básicos, puede estar produciendo una subestimación del fenómeno, especialmente si quienes se encuentran por encima de ese nivel de ingresos, a pesar de vender su fuerza de trabajo por debajo de su valor, no manifiestan otros aspectos a partir de los cuales determinar su condición de relativamente excedentes (por ejemplo, si trabajan una jornada normal en una ocupación no ocasional). Para una medición más precisa de la superpoblación resulta necesario entonces caracterizar a esta franja de la clase trabajadora y ver de qué manera podemos aproximarnos a ella a partir de la fuente disponible. Este es el objetivo de este trabajo específico.

#### Superpoblación relativa y medios de vida

En función de lograr dicho objetivo, retomaremos aquí dos indicadores utilizados en nuestra medición original para establecer niveles de ingreso en relación a la posibilidad de acceso a una suma de medios de vida:



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- a) El ingreso en relación al precio de la canasta básica total como una estimación del monto mínimo para acceder a los medios de vida necesarios para cubrir determinadas necesidades básicas generales<sup>9</sup>.
- b) El ingreso per cápita efectivamente obtenido para la reproducción de los obreros asalariados sin calificación, es decir la capa más baja de la clase trabajadora, pero de aquella que vende su fuerza de trabajo en las condiciones legales vigentes (registrada ante la seguridad social) y considerando un desgaste durante una jornada considerada socialmente normal (35 a 45 horas semanales)<sup>10</sup>.

El primero nos servirá para determinar la condición de pobre y el segundo, para establecer un parangón que nos permita aproximarnos a la población obrera que vende su fuerza de trabajo por debajo de su valor. Como veremos más adelante, no porque todo aquel con ingresos por debajo de esta segunda línea se encuentre en condición de obrero relativamente sobrante (una parte, por ejemplo, puede tratarse de pequeños propietarios) sino porque nos permite establecer un primer estándar de un valor mínimo de venta de fuerza de trabajo en condiciones socialmente consideradas normales<sup>11</sup>.

La relación entre ambos parámetros no se mantiene en las tres mediciones efectuadas.

---

<sup>9</sup> Dados los cambios metodológicos en la medición de la pobreza a lo largo del período al que corresponden los años analizados, para el precio de la Canasta Básica Total se tomaron los datos elaborados por (Schteingart, Zack, & Favata, s/f), quienes, en base a la metodología de canastas regionales implementada oficialmente a partir de 2016, proyecta retrospectivamente los valores para cada año y región en los años previos.

<sup>10</sup> Para el cálculo se consideró la mediana de ingreso per cápita familiar de aquellos hogares donde habitara al menos un trabajador asalariado no calificado, ocupado pleno (entre 35 y 45 horas semanales) y con descuentos previsionales. Dadas las diferentes formas de operar con los faltantes a lo largo de la serie (mediante imputación hasta 2015, mediante reponderación de los datos válidos desde 2016), se optó por tomar como base de cálculo homologable los datos originales sin imputar.

<sup>11</sup> El primer parámetro, la canasta básica refiere a condiciones mínimas, por debajo de los cuales un ser humano no podría reproducirse, pero distintos grados de calificación de la mano de obra supondrán, o bien además otros medios de vida, o bien similares pero en otra cantidad o calidad, y por ende, un costo mayor de las canastas que estos productos conformen. Algo similar podría señalarse respecto de la segunda medida, determinada como un ingreso socialmente "normal" para la población obrera no calificada. Se trata de un parámetro que no es válido para todas las capas, sino que variará obviamente según el grado de calificación. Idealmente, podrían establecerse distintos montos de ingresos para la adquisición de diferentes "canastas" de medios de vida necesarios para distintas capas obreras, y distintos salarios "normales" efectivamente pagados, correspondientes a la variedad, en cantidad y calidad, de la fuerza de trabajo. En este sentido, en ambos casos se trata aún de parámetros de mínima respecto de los fenómenos que se intentan medir.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

**Estimaciones de canasta básica total (adulto equivalente) y mediana de ingreso per cápita familiar (IPCF) de hogar obrero asalariado no calificado registrado ocupado pleno. Tercer trimestre de cada año.**

Parámetros seleccionados		2003	2010	2017
Canasta Básica Total (CBT)	(a)	\$ 290	\$ 792	\$ 4.724
IPCF de obrero no calificado registrado	(b)	\$ 167	\$ 1.150	\$ 7.350
IPCF obrero no calificado registrado / CBT	(b)/(a)	0,6	1,5	1,6

(a) La Canasta Básica Total (CBT) presentada corresponde a un varón adulto de entre 30 y 45 años, en base a la estimación de (Scheingart, Zack, & Favata, s/f). La cifra presentada en el cuadro surge del promedio entre todas las regiones del país.

(b) Mediana de ingreso per cápita familiar de hogares donde habita al menos un trabajador asalariado no calificado, ocupado pleno con descuento previsional.

De esta manera, mientras que en 2003, el IPCF de los hogares obreros tomados como referencia representaba menos de una canasta básica para un adulto varón (0,6), en 2010 y en 2017 esa proporción se invierte (1,5 y 1,6, canastas respectivamente). Claro que la comparación obvia que los obreros no son todos de mediana edad ni varones ni viven solos en sus hogares.

Pero este cotejo ya nos permite tener una aproximación sobre cómo cambia la relación entre ambos parámetros en los tres momentos y la distribución de la población en cada uno de ellos.

**Población según niveles de ingreso en relación a parámetros seleccionados. Grandes aglomerados urbanos**

Niveles de ingresos		2003	2010	2017
Pobres		57,5	29,9	24,9
No pobres, con ingresos en relación a mediana de familia obrera no calificada registrada...	Menores	0,0	28,3	31,1
	Mayores	42,5	41,8	44,0
Total		100,0	100,0	100,0
(N en millones)		22,9	24,7	27,6

Fuente: procesamiento propio a partir de EPH-Indec, tercer trimestre de cada año.

Nótese que la proporción de población con ingresos mayores a la población obrera tomada como referencia se mantiene, con oscilaciones, relativamente estable en las tres mediciones (aún teniendo en cuenta que estamos considerando un indicador bastante fluctuante como es el ingreso). Lo que varía son los niveles de ingreso, a medida que se reduce la pobreza, de la población que se encuentra debajo de ella. En otras palabras, caigan o no en la condición de pobres, *más de la mitad de la*



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*población de los grandes aglomerados urbanos argentinos tiene ingresos por debajo de los de una familia obrera no precisamente acomodada.*

Pero a diferencia de 2003, en 2010 y 2017 aparece una franja población no pobre con ingresos por debajo de esas familias tomadas como referencia. ¿Quiénes constituyen y cómo entender la aparición de esta franja de población?

Para responder esta pregunta se hace necesario avanzar en una previa: ¿quiénes constituyen la población obrera no calificada que estamos tomando como referencia? ¿Qué significa que sus ingresos se encuentren en determinados momentos por encima de la canasta básica?

La capa más baja de la población obrera asalariada que vende su fuerza de trabajo en condiciones socialmente normales

Veamos quiénes conforman esta población. En 2017, el 61% de los trabajadores no calificados registrados con ocupación plena son mujeres. Un 27% del total son jóvenes de hasta 29 años, otro 39% desde 30 a 45 años, otro 30% desde 46 a 60 años y el 4% restante supera esa edad. El grueso de esta población son mujeres mayoritariamente adultas.

En términos de su inserción en la división del trabajo, el 63% se concentra en apenas tres tipos de ocupaciones, en el siguiente orden: servicios de limpieza no domésticos, servicios de limpieza domésticos y servicios gastronómicos. A su vez, el 62% se concentra en sólo cinco ramas, también según orden de importancia: hogares con servicio doméstico, servicio de apoyo a edificios y actividades de limpieza en general, enseñanza, expendio de comidas y bebidas y administración pública. Puesto que estamos haciendo referencia a trabajadores y trabajadoras registrados, tomaremos como referencia para el análisis los salarios de la categoría inferior de algunos de los convenios colectivos disponibles de las actividades mencionadas.

Los medios indispensables para vivir son diferentes según las necesidades de cada hogar, las cuales varían según su composición, ya que los requerimientos en términos de la canasta se estiman para los varones por encima de los de las mujeres, y para los de los ancianos y niños (excepto algunos



adolescentes) por debajo de los de los adultos<sup>12</sup>. Por eso ambas composiciones que tomamos como referencia suponen la presencia de una mujer adulta, ya que esta es la personificación principal de los trabajadores de esta capa. Y al menos un hijo, en tanto la reproducción de la propia clase está supuesta como parte del salario (Marx, 1986, pág. 125).<sup>13</sup>

### Salario conformado de convenio sin antigüedad para la categoría inferior

Convenio	Salario Conformado (a)		Salario Neto para un trabajador con un hijo (b)		Salario neto medido en cantidad de CBT para... (c)			
					Hombre y mujer adultos y niño pequeño		Mujer adulta e hijo adolescente	
	Dic16	Dic17	Dic16	Dic17	Dic16	Dic17	Dic16	Dic17
Casas particulares	\$7.127	\$8.837	\$8.130	\$10.149	0,94	0,95	1,11	1,12
Administración pública	\$10.622	\$14.049	\$9.732	\$12.833	1,13	1,21	1,32	1,41
Maestranza	\$11.374	\$15.565	\$10.356	\$14.091	1,20	1,33	1,41	1,55
Encargados de edificios	\$12.272	\$14.849	\$11.101	\$13.497	1,29	1,27	1,51	1,49
Gastronómicos	\$13.168	\$16.716	\$11.845	\$15.046	1,37	1,41	1,61	1,66

Fuente: elaboración propia a partir del Boletín de Estadísticas Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social e INDEC.

Notas: (a) El salario conformado está compuesto por el salario básico, los adicionales estipulados y los aumentos decretados por el gobierno nacional. El dato correspondiente a diciembre de 2017 está sujeto a revisión, según la propia fuente. (b) El salario neto fue calculado suponiendo que el trabajador tiene un hijo y le corresponde el valor

<sup>12</sup> Es cierto además, que en determinados casos, la composición del hogar hace variar el salario bruto del trabajador, debido al pago de adicionales denominados "asignaciones familiares". Sin embargo, estos adicionales no crecen en relación con las necesidades de la familia en términos de canasta básica.

Las asignaciones familiares más significativas en monto corresponden a eventos puntuales (matrimonio, nacimiento o adopción) o son de carácter anual (ayuda escolar por hijo). Entre las restantes, de carácter mensual, la mayor corresponde a los hijos con discapacidad, seguida por la asignada por hijo y la de carácter prenatal.

Por ejemplo, la asignación general por hijo, representaba \$1.103 y \$1.412 en términos brutos en diciembre de 2016 y 2017. Para los salarios más bajos de las categorías analizadas (casas particulares) cada hijo representa un aumento de alrededor de un 16% del salario bruto, y para los más altos (gastronómicos), un 8,4%. Para tener un parámetro de referencia, en términos de canastas básicas equivalentes, un niño de menos de un año supone ya la necesidad de un 35% más de ingresos para sostenerlo, y la de un adolescente varón de 17 años, un 104%.

<sup>13</sup> Claro que la reproducción en un mismo nivel de la especie humana exige más de un hijo, pero veremos que suponiendo sólo uno ya será suficiente para establecer el riesgo constante al que están expuestas las condiciones de vida de esta capa.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

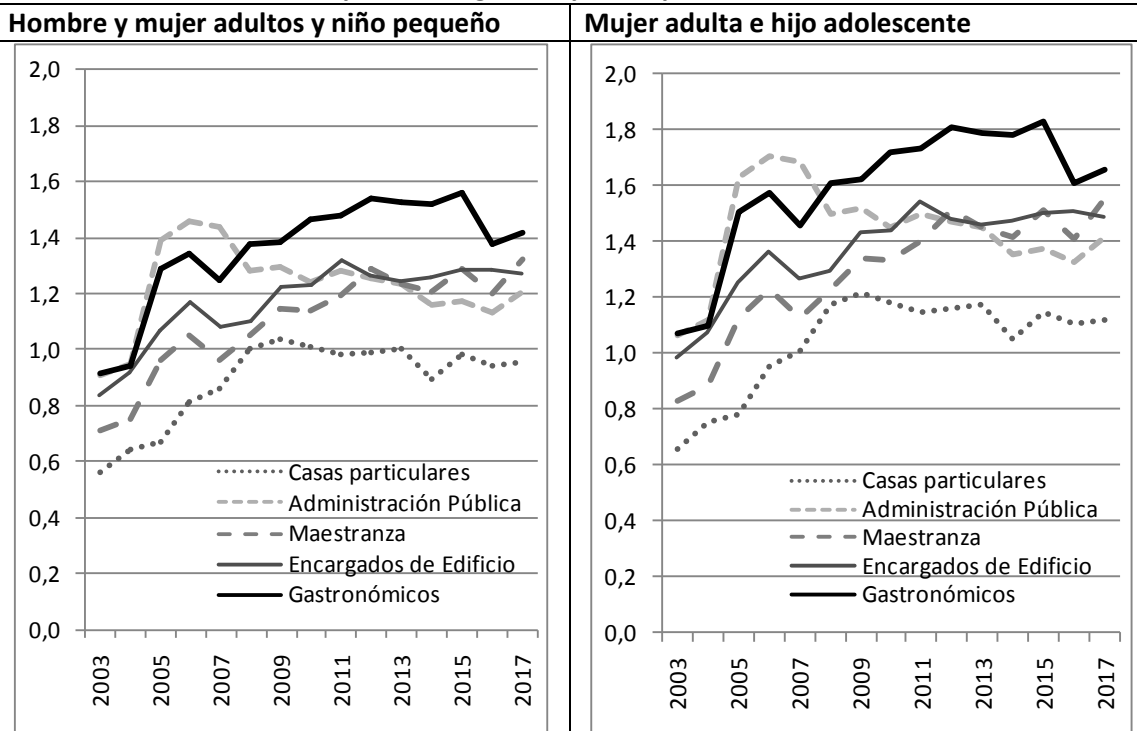
**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

vigente de una asignación familiar general en cada año. A esa suma se le descuenta un 17% derivados legalmente a salud y previsión social, excepto en el caso del personal de casas particulares donde el descuento consiste en un monto fijo establecido legalmente. (c) La Canasta Básica Total fue calculada para dos familias: por un lado, un hombre y una mujer de de 30 a 45 años y un niño menor de un año, por otro, una compuesta por una mujer de 30 a 45 años y un hijo varón de 17 años..

Bajo estos supuestos, en el límite inferior, el salario del personal de casas particulares, si fuera el ingreso único del hogar, podría sustentar a una mujer y un hijo adolescente, pero no ya a dos adultos con un niño menor. La situación mejora para los restantes casos: el salario más alto lo encontramos entre los gastronómicos: una mujer con un hijo adolescente excedería con sus ingresos en un 66% la canasta necesaria en 2017. Sin embargo, ese mismo monto apenas llegaría a cubrir las necesidades de, por ejemplo, una pareja de adultos hombre y mujer de mediana edad, con dos niños pequeños, uno de cuatro y otro de siete.

**Evolución del salario de la categoría mínima de diferentes convenios medidos en cantidad de canastas básicas totales para un hogar compuesto por...**



Fuente: estimaciones propias a partir de datos de MTSS e INDEC. Para cálculo de la CBT se utilizó la metodología desarrollada por (Schteingart, Zack, & Favata, s/f). Los datos para casas particulares previos a 2013 son provisorios y sujetos a revisión.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Observando su evolución, en 2003 el salario de las categorías analizadas no llegaba cubrir ninguna de las dos canastas familiares tomadas como referencia (la única excepción se da en gastronómicos, donde una trabajadora podía sustentar apenas un poco más que sus necesidades y las de un hijo adolescente). Progresivamente, las distintas categorías van mejorando su ingreso y en 2008 todos se encuentran ya por encima de la canasta. En el caso de gastronómicos se produce un crecimiento hasta 2015 y una posterior caída, y en el del personal doméstico un leve pero continuo descenso desde 2009. En los restantes, con oscilaciones, los salarios se mantienen dentro de una franja similar. Esta situación concuerda con la observada en los datos de la encuesta de hogares, donde la mediana de ingresos de los hogares de los trabajadores asalariados no calificados registrados se encontraba por debajo de la canasta básica en 2003, pero en 2010 ya aparecía por encima, manteniéndose en esa situación en 2017.

Volviendo a la EPH como fuente, si nos concentramos en los datos de este último año, la mediana de ingresos de la ocupación principal del mismo grupo de trabajadores no calificados de referencia en el tercer trimestre era de \$10.000, no muy alejados de los ingresos de convenio recién expuestos<sup>14</sup>.

Tal como señalamos, con ese ingreso una mujer jefa de familia podría sostener a un único hijo adolescente (o a dos niños pequeños), y aunque le quedaría un pequeño excedente, no alcanzaría para mantener, además de a sus hijos, a otro adulto. Si el trabajador fuese hombre, podría sostener a una pareja mujer sin ingresos y a un niño pero de hasta un año. En resumen, para sostener a un núcleo de dos personas adultas más un hijo de mayor edad, sea el jefe de hogar varón o mujer, en los hogares de estos trabajadores registrados no calificados es necesario un ingreso extra.

Y efectivamente, cuando en el hogar existen otras fuentes, los ingresos familiares (totales y per cápita) resultan suficientes para superar la canasta básica. Así como señalamos que la mediana de ingresos de la ocupación principal para estos trabajadores era de \$10 mil, en ese mismo momento la mediana de ingreso total familiar de estos mismos hogares era \$25.500. Suponiendo que la diferencia con el ingreso total se completase a partir del salario de otro trabajador similar y la jubilación o

---

<sup>14</sup>En realidad, los \$10 mil corresponden a los meses de julio a octubre, mientras que la información sobre los salarios de convenio, a diciembre. De todas formas, la mediana del salario parece ubicarse cerca de los correspondientes al personal de casas particulares y de la administración pública para sus rangos más bajos. Sería necesario considerar además que los salarios de convenio seleccionados corresponden a personal sin antigüedad, condición que no se puede trasladar a todos la población de referencia de la muestra de la EPH.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

pensión de un adulto mayor, un hogar que alcance ese monto podría sustentar a una pareja de hombre y mujer de 30 a 45 años, tres hijos (de 14, 12 y 8 años) y el padre de uno de ellos, mayor de 60 años. Pero la misma pareja con dos salarios de \$10 mil cada uno no podría sustentar a esos tres hijos sin la ayuda de un tercer ingreso. Y aún con ese tercer ingreso, el presupuesto ya se desbarajustaría cuando los críos cumplan un año más (y aumente en monto los medios que necesitan para vivir). No parece una situación muy holgada si consideramos que estamos suponiendo trabajadores registrados y con ocupación plena (y que el tercer adulto mayor accede además a una jubilación), es decir, trabajadores cuyas condiciones están reconocidas legalmente, tanto durante su vida activa como en su vejez. Claro que si esa misma pareja, en cambio, tuviera sólo dos hijos podría sostenerlos con el salario de ambos, sin necesidad de un ingreso extra e incluso quedaría un remanente que los ubicaría por encima de la canasta básica total.

Por ende, lo que estamos observando es que el hecho de que la mediana del ingreso de esta capa se ubique por encima de la canasta básica, no constituye necesariamente un indicador de holgura. En todo caso, expresará según la composición de cada hogar, un mayor o menor desahogo, pero dentro de un margen en el cual un cambio no socialmente extraordinario en la composición del hogar (la separación de los sostenes familiares, la llegada de un nuevo hijo o incluso el pasaje a la adolescencia de los ya existentes) puede transformar cierta holgura en estrechez. De hecho, para la misma medición de 2017, un 14% de de las familias de estos trabajadores eran pobres.

La cantidad y calidad de medios de vida que en cada país y en cada época son necesarios para reproducir la fuerza de trabajo constituyen un factor fijo pero variable según las condiciones, hábitos y exigencias con las cuales se hayan formado los trabajadores (Marx, 1986, pág. 124). Aquí estamos considerando un período históricamente corto, donde aun a pesar de superada la crisis del 2001, la penuria de estos trabajadores se extiende hasta el año 2004 (y para algunos grupos de trabajadores, unos años más), momento al que le sigue un lapso de mejora en las condiciones de vida, que con variaciones se extiende por alrededor de una década<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Las cifras de aumento de la pobreza y caída de salarios que se difunden públicamente al momento mismo de escribir esta ponencia (junio de 2019) señalan que estas condiciones de penuria ya comienzan a imponerse nuevamente a estos trabajadores. Los datos actualizados de las fuentes disponibles para el cálculo de los salarios de los convenios seleccionados a diciembre de 2018, permiten observar un fuerte ajuste. En cantidades de canastas básicas para una





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

En estas condiciones, la clase trabajadora recibe un mejor pago de su fuerza de trabajo, que le puede permitir vivir, según la composición de la familia obrera, con menos apremios o cierto bienestar, o para usar la expresión clásica “con sus cadenas menos tirantes” (Marx, 1986, pág. 521/2). Pero incluso esas condiciones, llegada determinada fase de la acumulación pueden presentársele al capital como un límite a sus necesidades de acumulación<sup>16</sup>.

Llamativamente, si consideramos a estos trabajadores exclusivamente según la ubicación de la mediana de sus ingresos en relación con los del conjunto de la población en 2017, es posible observar que se ubican en los deciles medios de la distribución (entre el 5to y el 6to, según se trate del ingreso de la ocupación principal, del familiar total o per cápita). Esta ubicación de los ingresos en deciles medios es la que puede generar para algunas perspectivas la imagen de la pertenencia de estos trabajadores a “estratos medios”, y llevada al extremo, de “clase media”<sup>17</sup>. Pero recordemos que aquí estamos hablando de aquella porción de la población condenada por la división del trabajo a tareas que, aunque actualmente bajo formas asalariadas, devienen históricamente de la servidumbre personal. Se trata mayoritariamente de mujeres ocupadas en los servicios domésticos, de limpieza o de atención gastronómica, y más específicamente, de las que, dentro de este grupo, pueden ejercer estas ocupaciones bajo las formas legales vigentes, lo que les permite sobrevivir con relativamente menos apuros en momentos de crecimiento económico, pero al borde del pauperismo, en el que caen en el momento de crisis.

¿Qué significa esto en términos de nuestro problema? Hemos visto una constante en los datos expuestos para las tres mediciones: más de la mitad de la población de los grandes aglomerados del

---

familia de dos adultos y un menor, las cifras oscilan entre 0,73 (casas particulares) y 1,23 (gastronómicos), Para una familia de una mujer adulta y un hijo adolescente, los valores van desde 0,86 a 1,45, entre los mismos convenios.

<sup>16</sup> Son numerosas las referencias de cuadros políticos e ideológicos del capital más concentrado caracterizando las condiciones de vida de una parte de la clase obrera durante una parte del período analizado como “una fiesta”. Tal vez la más recordada, la pronunciada por el economista Javier González Fraga, quien en 2017 asumiría como presidente del Banco Nación, respecto de que “le hicieron creer [en referencia a las gestiones de gobierno entre 2003 y 2012] a un empleado medio que su sueldo servía para comprar celulares, plasmas, autos, motos e irse al exterior. Eso era una ilusión. Eso no era normal” (La Nación, 2016). Desde la perspectiva de la gran burguesía ni un teléfono celular entraría en el consumo normal de un empleado medio, suponemos que menos aún en el de los trabajadores no calificados a quienes aquí nos estamos refiriendo.

<sup>17</sup> Tomando los ingresos como parámetro, el Banco Mundial llegó a afirmar que “la clase media en Argentina se duplicó en la última década [2000-2010], destacándose además como el país latinoamericano con el mayor aumento de su clase media como porcentaje de la población total” (Banco Mundial, 2012).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

país habita en hogares cuyos ingresos son menores a la mediana de los de las familias del personal de servicio doméstico, mucamas, de limpieza de oficinas, ayudantes de cocina, mozos y lavacopas que trabajan en condiciones legales y socialmente consideradas normales. De la evolución de los salarios de convenio resulta que esta situación parece expresar menos el bienestar de esta capa que la situación calamitosa de quienes se encuentran por debajo de ellos. De ahí que volvamos a nuestra pregunta inicial, ¿cómo se compone esta población con ingresos aún menores a los de la capa que acabamos de describir?

### **¿Quiénes conforman la franja de población se encuentran por debajo de los de la capa más baja de trabajadores registrados?**

Recapitulando lo expuesto, en respuesta a esta pregunta sabemos en primer lugar que una porción que encontramos por debajo de ellos es precisamente población pobre. Bajo el supuesto del que aquí partimos, la población obrera asalariada que, aunque circunstancialmente, no acceda a sus medios de vida es relativamente sobrante para el capital, sea población obrera que no puede vender su fuerza de trabajo en absoluto o la vende a un precio por debajo de este valor mínimo, y por ende, no reúne las condiciones básicas para reproducirse humanamente. Puede caer dentro de este conjunto de pobres una porción de productores independientes cuya pequeña propiedad no les garantice tampoco sus condiciones de existencia, y posiblemente se encuentren en posible proceso de descomposición en cuanto tales<sup>18</sup>.

Pero como ya señalamos anteriormente, el pauperismo representa la capa más baja de la superpoblación, y los obreros excedentes para el capitalismo no se reducen a ella (Marx, 1986, pág. 545). Por ende, el carácter de sobrante para una parte de la clase obrera no se manifiesta sólo en si vende su fuerza de trabajo por un salario miserable sino incluso si lo hace por un salario que, aunque no sea de pobreza, no le permita reproducir su fuerza de trabajo específica en las condiciones socialmente normales para su categoría.

---

<sup>18</sup> Debido a la forma en que son recabados y presentados los datos en la estadística oficial, una parte de estos productores independientes pueden encubrir superpoblación relativa. Esta es otra de las razones por las cuales originalmente también dejamos asentado que nuestra estimación debía ser considerada de mínima.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Precisamente, en las mediciones de 2010 y 2017 queda manifiesta una porción de población que no es pobre en términos absolutos pero vive en condiciones por debajo de los legalmente normales para la reproducción de aquella porción de la clase trabajadora sin calificación destinada mayoritariamente a los servicios domésticos y personales. Y se trata de una porción de población no menor: un 28% en 2010 y un 31% en 2017.

Dada esta condición, ¿puede tratarse de población sobrante que, por haber aumentado sus ingresos durante determinado período, escapa a nuestra medición, y se presenta como aparentemente necesaria? ¿o por el contrario, se trata efectivamente de población obrera necesaria, que en los años de la crisis de 2001 e inmediatamente subsiguientes, quedó en carácter de sobrante para ser posteriormente reabsorbida? Y sea que haya sido aparentemente o realmente absorbido, ¿en qué condiciones?

Para facilitar el análisis de su composición nos centraremos en la población en edad laboral y activa, la cual, en el país puede determinarse en términos generales entre los 18 y los 64 años, considerando como límite inferior la edad esperada de finalización de la escolaridad obligatoria, y como superior, la máxima para el acceso a la jubilación<sup>19</sup>.

Se repite el hecho ya observado en la población general para las mediciones de 2010 y 2017, en las cuales aparecía una franja de no pobres pero que no superaban la mediana de ingresos de una familia de obreros no calificados. Su aparición corresponde también aquí a la disminución de la población pobre (del 51% en 2003, al 22% y al 19% en los siguientes). Y aunque en proporciones algo menores que para el conjunto de la población, el fenómeno aun así alcanza proporciones significativas (poco más del 25% y del 28% en 2003 y 2010, respectivamente).

Nos centraremos entonces en analizar esta franja particular de población que se presenta como necesaria en nuestra medición original, que no es pobre pero cuyos ingresos se encuentran en 2010 y

---

<sup>19</sup> Se trata de límites etarios formales, aunque no seleccionados arbitrariamente puesto que se corresponden con las condiciones consideradas legalmente generales para el grueso de la población. No incorporamos en el análisis en este momento ni a la población adulta mayor ni a los niños y jóvenes, así como tampoco a la población inactiva pero en edad laboral (por ejemplo, personas dedicadas al cuidado del hogar), porque buena parte de ella se encuentran como familiares dependientes en los hogares de la población activa y su condición de relativamente sobrante para el capital se adjudica en relación a los individuos de los cuales dependen: por ejemplo, hijos menores y mujeres inactivas de obreros desocupados son considerados parte de la superpoblación relativa.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

en 2017 por debajo de los de la capa más baja de obreros registrados. ¿Cómo está compuesta?

Analizaremos su composición en términos de las categorías utilizadas en nuestra medición original:

**Población de 18 a 64 años activa no pobre con ingresos menores a familia obrera no calificada registrada. Distribución según posición y condición de superpoblación en medición original. Grandes aglomerados urbanos, 2010 y 2017**

Posición y condición de superpoblación en medición original	2010	2017
Superpoblación relativa	32,2	36,4
Obrero necesario	40,5	36,6
Burg y peq. burg. en descomposición	7,7	9,9
Burg. y pequeña burguesía	19,0	16,8
Desconocido	0,6	0,3
Total	100,0	100,0
N	(2.736.063)	(3.425.863)
% sobre el total de población activa de 18 a 64 años	25,3	28,2

Fuente: procesamiento propio a partir de EPH-Indec, tercer trimestre de cada año.

Alrededor de un tercio de esta franja (32% en 2010 y 36% en 2017) ya quedaban clasificados originalmente como parte de la superpoblación relativa, debido a encontrarse parcial o totalmente repelidos de la producción, con empleos ocasionales, subsidiados, etc. O por razones similares, como parte de las capas de la burguesía en descomposición, que representaban entre otro 8% y 10%, según el año, de esta población. Por esta razón, no entraremos en su análisis aquí, sólo destacaremos que en conjunto **alrededor de un 40% y un 46% de la población ubicada en esta franja presentaba ya originalmente rasgos, o bien de superpoblación obrera relativa, o bien de burguesía y pequeña burguesía en descomposición.**

De los restantes (que hemos grisado en el cuadro anterior):

1) Un 40% en 2010 y un 36% en 2017 **aparecen en la medición original como obreros necesarios.** Si analizamos su composición, dos terceras partes de estos obreros (65% y 69% en cada año) tienen una calificación operativa. Es decir, que aun cuando pueden acceder a medios básicos para reproducir su vida, **tienen un ingreso menor al correspondiente a su calificación,** si consideramos como parámetro que se encuentran por debajo del de los trabajadores no calificados. En los términos que hemos presentado hasta aquí, esto podría ser considerado como indicador de que esta población continúa siendo sobrante. El resto de estos obreros no tiene calificación. Además, aunque poco más



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

de la mitad tiene una jornada normal, los restantes están sobreocupados (45% y 39% según el año). Sólo un 34% no está registrado en la seguridad social en 2010, proporción que disminuye a 27% siete años después. Es decir, **dos terceras partes de ellos tienen bajos ingresos, incluso a costa de largas jornadas, aun bajo las condiciones legales vigentes**<sup>20</sup>.

2) Casi otro quinto (19% y 17% en 2010 y 2017) aparece en nuestra medición original como parte de la **burguesía o pequeña burguesía**. De estos, poco menos de dos tercios (62% y 60% en cada año) cuenta con una calificación técnico o profesional, un 36%-40% tiene una calificación operativa y la pequeña parte restante no tiene calificación. Se trata de, por un lado, **pequeña burguesía que no cuenta con un nivel de acumulación suficiente como para asegurarse una renta que le permita un nivel de vida superior al de un obrero**, o bien como pequeño propietario independiente (38%-41%), o incluso como patrón (18%-8%), es decir, en una posición intermedia entre un pequeño propietario (con o sin ayudantes) y un capitalista en sentido pleno, o bien como trabajadores profesionales e intelectuales mayoritariamente asalariados (44%-51%) con rentas muy bajas.

Presentamos nuevamente el cuadro anterior pero con esta información desglosada:

**Población de 18 a 64 años activa no pobre con ingresos menores a familia obrera no calificada registrada. Distribución según posición y condición de superpoblación en medición original. Grandes aglomerados urbanos, 2010 y 2017**

Posición y condición de superpoblación en medición original		2010	2017
Superpoblación relativa		32,2	36,4
Obreros necesarios	Venden FT por debajo de su calificación	25,9	24,9
	Venden FT en peores condiciones p/ su calificación	10,5	6,6

<sup>20</sup> Una parte de los obreros registrados, aunque formen parte del activo, resultan excedentarios para el capital bajo un régimen legal que, desde su perspectiva encarece las condiciones de su repulsión. Esta situación es la que motiva la insistencia de la gestión de gobierno en funciones desde diciembre de 2015 en una reforma laboral que, entre otras cosas, reduzca el costo de las indemnizaciones por despidos, expresada de forma descarnada a comienzos de 2017 por el entonces Secretario de Empleo y ex directivo del grupo empresario Techint, Miguel Ángel Ponte, quien para fundamentarla opinó que "la posibilidad de entrar y salir del mercado laboral hace a su esencia; es como comer y descomer"(Perfil, 2017).

Por otra parte, durante una parte del período analizado surgieron y se desarrollaron diferentes formas de subsidios a capitales para sostener el empleo (entre ellos el más extendido, el Programa de Recuperación Productiva), además de regímenes tributarios como el "monotributo social" para trabajadores de la denominada "economía social". Ya hemos hecho referencia a la necesidad de incorporar la población alcanzada por estas formas legales en el cálculo de la superpoblación relativa (Donaire, Rosati, Cavalleri, & Mattered, 2016, pág. 37 y 39). Por ende, será necesario continuar indagando si la población aquí analizada se corresponde con estas formas que extienden determinados regímenes de previsión social a la población supernumeraria.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

	Venden FT en condiciones vigentes p/su calificación*	4,1	5,1
	Subtotal obreros necesarios en medición original	40,5	36,6
Burg y peq. burg. en descomposición		7,7	9,9
Burg. y pequeña burguesía	Profesionales y técnicos con bajos ingresos	8,4	8,7
	Patrones con baja acumulación	3,4	1,3
	Pequeños propietarios y trabajadores independientes	7,2	6,8
	Subtotal burg. y peq. burguesía en medición original	19,0	16,8
Desconocido		0,6	0,3
Total		100,0	100,0
N		(2.736.063)	(3.425.863)

Fuente: procesamiento propio a partir de EPH-Indec, tercer trimestre de cada año.

\* Se incluyen aquí a aquellos ocupados que no trabajaron en la semana de referencia y por ende no se cuenta con información para su clasificación.

Dentro de la población obrera de esta franja de ingresos que en la medición original se presentaba como necesaria, sólo una pequeña porción corresponde a obreros que venden su fuerza de trabajo en las condiciones consideradas normales para su calificación. El resto la vende en condiciones peores, e incluso, la mayor parte de ellos, muy por debajo de su calificación. **Su fuerza de trabajo, en tanto que mercancía, aunque asegure su reproducción vital, parece ubicarse por debajo del precio socialmente considerado normal para el consumo de dicha fuerza.** A esta porción nos referíamos cuando nos preguntábamos sobre aquella fuerza de trabajo que, por contar con mayor calificación, exige mayores medios de vida para su reproducción, y sin embargo, puede no estar accediendo a ellos, aún a pesar de obtener los medios básicos. Bajo este supuesto, **en realidad, constituiría población relativamente sobrante para las necesidades del capital.**

En un sentido similar, podríamos considerar que la porción de pequeña burguesía que apenas logra una bajísima acumulación o ahorro (en el sentido de una renta menor a la de una familia obrera no calificada que se reproduce en condiciones normales) presenta algunos rasgos que, en realidad, la ponen al borde de la descomposición.

Se trata de franjas de población no captadas por nuestra primera medición, cuyo objetivo era tener una estimación mínima, basada, entre otros indicadores, en el nivel de ingresos por debajo del cual se cae en la pobreza. En cambio, si consideramos como parámetro el nivel de ingresos de la capa más baja del proletariado que vende su fuerza de trabajo en condiciones consideradas normales, esta proporción se amplía. Y no precisamente por las condiciones en que se reproduce esta capa, que en



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

nuestro país está constituida principalmente por mujeres del personal doméstico, la limpieza y auxiliares de servicios de cocina. Tampoco porque consideremos que todo aquel por debajo de este nivel de ingresos constituya, por ese sólo hecho, parte de la superpoblación. En todo caso, porque la relación entre sus ingresos y su condición social -obreros con ingresos por debajo de los esperables para su calificación o bien, pequeña burguesía con baja o nula capacidad de acumulación o ahorros constituyen como una parte significativa tanto de la población obrera sobrante y de la pequeña burguesía en descomposición.

#### Una nueva estimación de la superpoblación relativa

En función de la expuesto, recalculamos entonces nuestros datos originales, suponiendo que una porción de la población obrera que no alcanza la mediana de ingresos de una familia trabajadora no calificada es relativamente sobrante. De la misma manera, asumimos que patronos o intelectuales que tampoco alcanzan ese nivel de ingresos constituyen parte de esa pequeña burguesía en descomposición. Sin embargo, no incluimos en el recálculo:

- a los trabajadores asalariados no calificados registrados con ocupación plena que constituyen la base del cálculo de ese mediana, esto es, que vende su fuerza de trabajo en las condiciones vigentes para su calificación,
- a pequeños propietarios y trabajadores independientes, cuya situación, por definición, los ubica siempre en constante riesgo de perder su base de subsistencia.

De esta manera, se reclasifica a la población no pobre con ingresos menores a una familia obrera no calificada registrada de la siguiente manera:

Clasificación original		Categoría	Nueva clasificación
Población no pobre con ingresos menores a mediana de familia obrera no calificada registrada	Originalmente clasificados como PON	Obreros que venden su FT por debajo de su calificación o en peores condiciones que obrero no calificado registrado	Superpoblación obrera relativa
	Originalmente clasificados como ByPB	Profesionales y técnicos de bajos ingresos Patrones con baja acumulación	Burguesía y pequeña burguesía en descomposición

Realizado el recálculo para el conjunto de la población activa de 18 a 64 años, se observa lo siguiente:



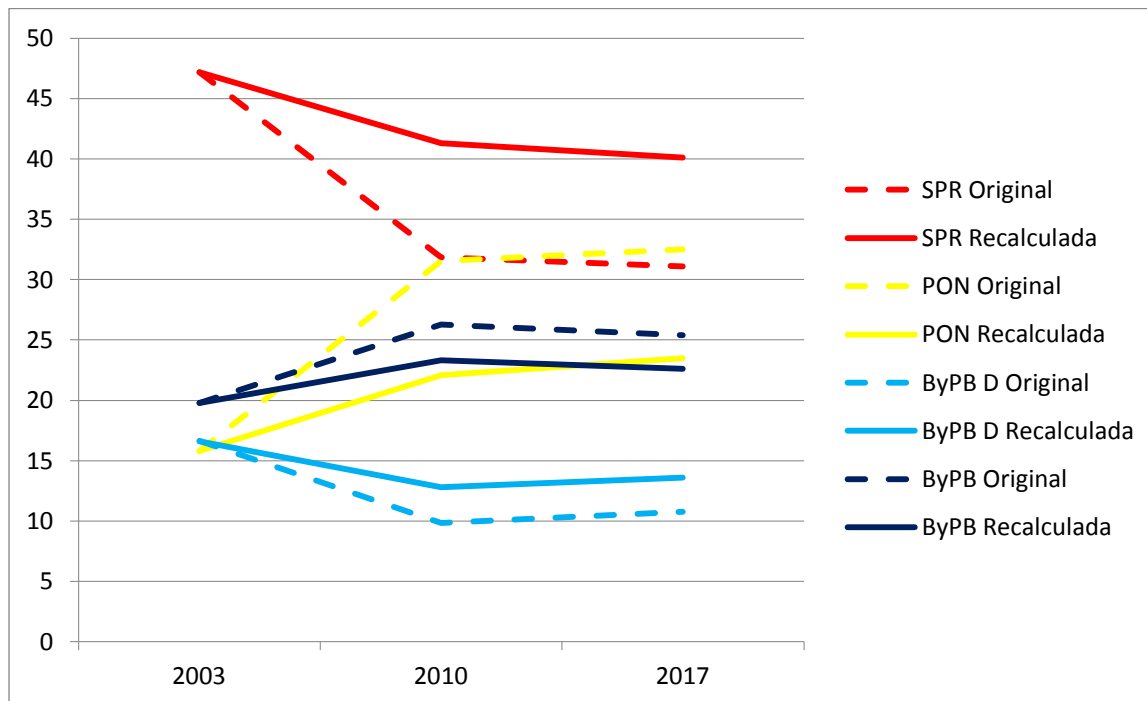
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

**Población de 18 a 64 años activa. Distribución según posición y condición de superpoblación (estimación original y recalculada). Grandes aglomerados urbanos**



Fuente: procesamiento propio a partir de EPH-Indec, tercer trimestre de cada año. En las mediciones no se incluye los casos no clasificables, ya que no superan el 1% en ninguno de los años.

En la estimación de mínima original, la superpoblación relativa pasaba de un 47% en 2003 a poco más de un 31% en los siguientes años seleccionados. Con la nueva estimación, la tendencia a la disminución se mantiene pero se morigera para pasar a alrededor de un 41% en 2010 y 2017. En contrapartida, la población obrera necesaria, que prácticamente se duplicaba entre las dos primeras mediciones (de 16 a 32%, en los dos siguientes años seleccionados), también modera su aumento y gira en torno de un 22% en 2010 y 2017. Algo similar sucede con la burguesía y pequeña burguesía. Se mantiene más estable en las tres mediciones respecto de la medición original, así como el crecimiento de su capa en descomposición.

Aunque el movimiento de la superpoblación relativa se presenta menos abrupto, de todas formas, disminuye poco más de 6 puntos entre extremos, lo cual mantiene abierta la pregunta respecto de las condiciones en que se produce esta reabsorción.





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

### Conclusiones y nuevas preguntas

Recopilando lo expuesto, partimos de a una primera aproximación al volumen de la superpoblación relativa en Argentina, desde la cual no es posible asociar superpoblación relativa con desocupación abierta, puesto que el grueso de los obreros excedentes puede formar parte del “ejército activo”. En su cálculo, habíamos considerado, además de indicadores tales como la desocupación, subocupación, empleo ocasional, etc., a los ingresos de pobreza, en tanto partimos del supuesto de que la población obrera que no accede a los medios de vida básicos no logra vender su fuerza de trabajo por su valor mínimo, y por ende, esta situación constituye una manifestación de su carácter excedente. Sin embargo, este punto de partida hacía abstracción de la existencia de una variedad de fuerzas de trabajo con diferentes valores, debido a los diferentes requerimientos del capital en términos de disciplina, destreza, intensidad de uso, etc.

En este trabajo puntual, intentamos revisar el guarismo original incorporando una aproximación a esta parte de la población obrera que, aunque con ingresos suficientes para cubrir su subsistencia básica, se encuentra recibiendo un salario por debajo de su valor, y por ende, en condición de excedente también. Para esto, pusimos en relación dos elementos. Por un lado, la mediana de ingresos de las familias de obreros asalariados no calificados ocupados plenos y registrados, como indicador del monto para la reproducción de la capa más baja de los obreros que logran vender su fuerza de trabajo en condiciones consideradas socialmente normales, la que, como vimos, en nuestro país está compuesta mayoritariamente por mujeres en servicios domésticos, de limpieza, gastronomía, etc. que durante el período en estudio sobreviven alternando momentos de penuria y de relativo desahogo. Por otro, consideramos la composición de la franja de población no pobre pero con ingresos por debajo de la recién mencionada. Principalmente, utilizando como aproximación su calificación y categoría ocupacional, determinamos aquella porción de obreros que estarían ocupados, y aunque sin llegar a ser pobres en términos absolutos, vendiendo su fuerza de trabajo por debajo de su valor (y complementariamente determinamos también la existencia de una porción de pequeña burguesía con muy bajas posibilidades de acumulación y ahorro, y por ende, en posible descomposición).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Al incorporar estas franjas de población, el nuevo recálculo de la superpoblación relativa en los tres momentos del período analizado muestra un movimiento con un piso aparente del 40% de la población activa en edad laboral, el cual supone un 63% del proletariado y semiproletariado en el año 2017. Se trata de un piso muy alto, y considerando que el grueso de la población activa que conforma esta superpoblación se encuentra ocupada, será necesario profundizar a futuro en su composición según las ramas en que se encuentra empleada, ¿en qué medida se trata de población que sobrevive en actividades de reventa y trabajos ocasionales para particulares? ¿y en qué proporción son reservorio de capitales obsoletos que sobreviven en base a su explotación?

A su vez, entre los tres momentos del período la superpoblación relativa no desaparece, sino que más bien, considerando la masa que sale de la pobreza entre las mediciones de 2003 y 2010, se palián las condiciones de vida en las que sobrevive, en parte porque aumentan las posibilidades de trabajo y de subsidio a través de diferentes vías, las cuales se presentan ideológicamente, al menos hasta el 2015, como parte del desarrollo de un denominado “capitalismo con inclusión”<sup>21</sup>.

Y efectivamente, en las cifras recalculadas, aunque más moderadamente que en las originales, la población obrera necesaria crece 6,3 p.p. entre 2003 y 2010, y una porción de la pequeña burguesía (+3,5 p.p.) parece recomponer sus condiciones de acumulación y ahorro. Se trata de población probablemente reabsorbida una vez superados los momentos críticos de 2001/2 y 2008/9<sup>22</sup>.

En el análisis de dicho movimiento no debe omitirse que, mientras que en 2003 casi la mitad de la superpoblación obrera relativa (49%) se encontraba abiertamente desocupada o subocupada, en la medición de 2010 se reduce a un 29%, y en la de 2017 aumenta, aunque sin volver al pico previo, a un 34%. Por otra parte, en este último año, a diferencia de lo observado en 2003, la pobreza no

---

<sup>21</sup> Del total de superpoblación relativa, en 2003 un 51% trabajaba más de 35 horas semanales, proporción que aumentó a 71% en 2010. Considerando ambos años, quienes vivían en hogares con algún tipo de subsidio o ayuda en dinero o especie proveniente de instituciones públicas y privadas, pasaron de 22% a 33%. Finalmente, la mediana del ingreso per cápita familiar de la superpoblación relativa pasó de 0,48 a 0,94, medida en unidades de canastas básicas de adulto equivalente. Todos los datos señalados refieren a la población activa de 18 a 64 años que podemos considerar como parte de la población relativamente sobrante a partir del recálculo realizado en este ejercicio.

<sup>22</sup> De todas formas, casi la mitad de la disminución de la superpoblación corresponde a la forma absorbida en el estado, la cual incluso posiblemente se encuentre subestimada, si cotejamos con las recurrentes expresiones de los cuadros del capital más concentrado. Aun con el recálculo, la proporción de esta forma de superpoblación habría decrecido de 7,5 a 3,6% entre 2003 y 2010, mientras que desde la perspectiva de la gran burguesía algunos intelectuales protestan que habría crecido en 4,6 p.p. de la población activa entre 2002 y 2011. (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, 2012, pág. 59). En todo caso, será necesario seguir profundizando en este aspecto a futuro.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

llega a sumergir a la capa de obreros asalariados registrados no calificados. ¿Cómo analizar estas cifras? Señalamos al comienzo del texto que el aumento del desempleo a través de sucesivos picos desde fines de los ochentas del siglo pasado hasta los primeros años del actual, podían ser leídos como indicador de una transición entre dos etapas, dado que durante el descenso posterior sólo muy excepcionalmente (e incluso cuestionadamente) perfora un piso que constituía el techo de la etapa previa. La naturaleza de esas transformaciones en la estructura social, ¿suponen que las cifras de nuestra primera medición refieren a condiciones excepcionales correspondientes a una situación transición que difícilmente vuelva a repetirse en términos del volumen que alcanzó la desocupación abierta en 2001/2? O más bien, si consideráramos los datos posteriores a 2017, ¿estarían indicando que estamos próximos a una repulsión similar que exponga abiertamente el volumen que alcanza la superpoblación?<sup>23</sup>

Finalmente, queda pendiente extrapolar este ejercicio al conjunto de la población (y no sólo a quienes están activos en edad laboral), donde se presenta un conjunto importante no clasificable según los indicadores que venimos utilizando, constituido principalmente por hogares donde el conjunto de sus miembros son inactivos no pobres, incluido el propio jefe de hogar (jubilados que viven solos o en pareja o junto a hijos o nietos inactivos, amas de casa con o sin hijos, hogares de estudiantes jóvenes sin ocupación, etc.). Esa porción “desconocida” se duplica de casi un 7% a más de un 13% entre 2003 y 2017 y por ende, continúa afectando la estimación del movimiento de la superpoblación. En estos casos, es posible que, así como vimos para la población activa, una mejora de los ingresos haya producido que una porción supere el umbral de la pobreza, pero al no existir otros elementos para su clasificación, hayan pasado de la categoría de superpoblación relativa a la de “desconocidos”<sup>24</sup>. Pero ese análisis excede los límites de esta ponencia y quedará para otro trabajo futuro.

---

<sup>23</sup> Al momento de escribir estas líneas (junio de 2019) la pobreza pasó de un 25,7% a un 32% de la población entre 2017 y 2018 (datos del segundo semestre de cada año) y la desocupación no logró bajar del 9% durante todo 2018, en el contexto de una profunda recesión que se inicia en el segundo trimestre de ese año y con la fuerte presión empresaria por una reforma en las leyes laborales que reduzca el precio de la fuerza de trabajo.

<sup>24</sup> En este sentido, habría que analizar el efecto de la ampliación de la cobertura jubilatoria de la población adulta mayor, especialmente a partir del año 2007, cuando desde menos del 70% crece en sólo tres años hasta 91% de la población de 65 años o más en 2010 (Bertranou, Centrángolo, Grushka, & Casanova, 2011, pág. 106). Así, hogares exclusivamente por compuestos por miembros adultos mayores sin ingresos propios o con ingresos insuficientes, podrían aparecer en nuestra medición como parte de la superpoblación por su condición de pobres en 2003, pero unos



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

## Bibliografía

- Banco Mundial. (13 de Noviembre de 2012). *Argentina duplicó su clase media en la última década, dice informe del Banco Mundial*. Recuperado el 30 de abril de 2019, de [bancomundial.org: http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2012/11/13/argentina-middle-class-grows-50-percent](http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2012/11/13/argentina-middle-class-grows-50-percent)
- Benavav, A. S. (2015). *A global history of unemployment: surplus population in the world economy 1949-2010*. Tesis de Doctorado en Filosofía de la Historia, Universidad de California, Los Angeles.
- Bertranou, F., Centrángolo, O., Grushka, C., & Casanova, L. (2011). *Encrucijadas en la seguridad social argentina: reformas, cobertura y desafíos para el sistema de pensiones*. Buenos Aires: CEPAL/ OIT.
- Cotarelo, M. (2016a). *Argentina (1993-2010). El proceso de formación de una fuerza social*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Cotarelo, M. C. (2016b). La fuerza social del régimen, oligárquica e imperialista en Argentina, 2002-2016. (F. d. Carrera de Sociología, Ed.) *Puente y Puerta. Apuntes críticos de sociología*.
- Donaire, R., Rosati, G., Cavalleri, S., & Mattera, P. (2016). Superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado. (P. d. Argentina, Ed.) *Documentos y Comunicaciones*(16), 5-94.
- Donaire, R. (Inédito). *Las modalidades de la superpoblación: Argentina en el contexto regional latinoamericano a comienzos del siglo XXI*.
- Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Diáspora.
- Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. (2012). *Eficiencia.gob.ar. La construcción de un estado moderno y eficaz para la Argentina*.
- Gramsci, A. (1997). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Granato Neto, N. N., & Germer, C. M. (2013). A evolução recente do mercado de força de trabalho brasileiro sob a perspectiva do conceito de exército industrial de reserva. *Ciências do Trabalho*, 1(1), 162-181.
- INDEC. (2016). *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*. Metodología, Buenos Aires.

---

años más tarde no poder ser detectados como tales (y por ende, quedar clasificados en la categoría de “desconocidos”) al acceder a una jubilación o pensión que eventualmente les permitiera superar el umbral de pobreza.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- INDEC. (23 de agosto de 2016). *Consideraciones sobre la revisión, evaluación y recuperación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), Anexo Informe de prensa: Mercado de trabajo: principales indicadores*. Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, N. (2010). El movimiento orgánico de la estructura social argentina (1975-2007). En M. López, C. Figueroa, & B. Rajland, *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina* (págs. 293-313). Santiago de Chile: Universidad Arcis/ CLACSo.
- Iñigo Carrera, N., Cavalleri, S., & Murrini, M. (2010). La superpoblación relativa en Argentina actual: un ejercicio de medición. *PIMS Documentos y Comunicaciones*(13), 104-161.
- Jueguen, F. (24 de agosto de 2016). Por los nuevos despidos y los que ocultaba el kirchnerismo, el desempleo llegó a 9,3%. *La Nación*, págs.  
<https://www.lanacion.com.ar/economia/empleos/por-los-nuevos-despidos-y-los-que-ocultaba-el-kirchnerismo-el-desempleo-llego-a-93-nid1930994>.
- La Nación. (27 de mayo de 2016). Le hicieron creer al empleado medio que podía comprarse plasmas y viajar al exterior. págs. <https://www.lanacion.com.ar/economia/gonzalez-fraga-le-hicieron-creer-al-empleado-medio-que-podia-comprarse-plasmas-y-viajar-al-exterior-nid1903034>.
- Marx, K. (1986). *El Capital. Crítica de la economía política*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Neilson, D., & Stubbs, T. (2011). Relative surplus population and uneven development in the neoliberal era: theory and empirical application. *Capital & Class*(35), 435-453.
- Página/12. (16 de diciembre de 2017). El Indec de Macri acomoda los números. págs.  
<https://www.pagina12.com.ar/83116-el-indec-de-macri-acomoda-los-numeros>.
- Perfil. (9 de enero de 2017). *Contratar y despedir debería ser natural como comer y descomer*. Recuperado el 9 de mayo de 2019, de <https://www.perfil.com/noticias/politica/ponte-contratar-y-despedir-deberia-ser-natural-como-comer-y-descomer.phtml>
- Schteingart, D., Zack, G., & Favata, F. (s/f). *Nota metodológica respecto a la calibración de la EPH y la simulación de pobreza entre el segundo semestre de 2015 y el primer trimestre de 2016*. Recuperado el 8 de mayo de 2019, de [https://www.academia.edu/32534691/Nota\\_metodol%C3%B3gica\\_respecto\\_a\\_la\\_calibraci%C3%B3n\\_de\\_la\\_EPH\\_y\\_la\\_simulaci%C3%B3n\\_de\\_pobreza\\_entre\\_el\\_segundo\\_semestre\\_de\\_2015\\_y\\_el\\_primer\\_trimestre\\_de\\_2016](https://www.academia.edu/32534691/Nota_metodol%C3%B3gica_respecto_a_la_calibraci%C3%B3n_de_la_EPH_y_la_simulaci%C3%B3n_de_pobreza_entre_el_segundo_semestre_de_2015_y_el_primer_trimestre_de_2016)